

79.-PROGRAMA Y MENÚ DE LA ÚLTIMA CENA.

Vamos a celebrar un banquete:
es una fiesta de amistad, porque vosotros sois mis amigos;
es una despedida, -no volveremos a comer juntos
hasta que lleguemos a la casa del Padre-;
es anticipo de otra cena -el banquete del Reino-.

Primero os lavaré los pies, así y bien quisiera lavaros el alma.
Es signo de amor humilde, hecho delicadeza y servicio.
Hacedlo así.

Rezaremos después a Dios para darle gracias
y que nos siga bendiciendo.
El agradecimiento es amor lúcido y humilde,
perfume que dignifica y entenece.
Vivid en gratuidad.

El primer plato serán las lechugas y la salsa amarga.
Recordad el sufrimiento de nuestros padres.
El sufrimiento nos acompañará siempre.
Es amor maduro y solidario.

Plato fuerte es el cordero,
el que quita el pecado con su sangre,
el que se convierte en sacrificio de comunión.

Anuncia a otro Cordero de pasión y de pascua,
signo de un amor redentor y entregado.
Deseo que ya se cumpla.
Pero fijaos en el pan y en la copa,
serán mi recuerdo y mi regalo.

El pan es mi cuerpo; mirad que se parte y se rompe.
El vino es mi sangre: mirad que se derrama.
Es mi vida, soy yo, es todo mi amor.
Si coméis de este pan, os llenaréis de mi vida.
Si bebéis de esta copa, rebosaréis de mi espíritu.
Cada vez que lo hagáis, celebraréis mi Pascua.
Es un sacrificio pacífico, sacrificio de comunión.